cooperación
alemana
DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

PROGRAMA
BIODIVERSIDAD
&NEGOCIOS
América Central y República Dominicana

CLAVE VERDE:

BIODIVERSIDAD QUE DA VALOR AGREGADO AL TURISMO

ClaveVerde
Ecolodge, Las Terrenas, Samaná, R. D.

giz Deutsche Gesellschaft
für Internationale
Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Desde que fuera concebido en el 2010 como un proyecto de retiro por parte de sus dueños: la dominicana Noemí Araujo Martínez y su esposo de origen inglés, Jonathan Pitts, su propósito fue causar el menor impacto posible en el ambiente y en la biodiversidad de la región.

Y como su mismo nombre lo sugiere, el hotel Clave Verde Ecolodge, ubicado en el paraje La Barbacoa del municipio de Las Terrenas, en la provincia de Samaná, hacia el noreste de la República Dominicana, se levanta con el mar en su horizonte en una propiedad de 10500 m2, de los cuales más de 8000 m2 lo constituye un bosque en regeneración que protege recursos de biodiversidad y contribuye a la fijación de carbono.

El hotel brinda servicios de hospedaje y alimentación y cuenta con nueve habitaciones distribuidas en cuatro casas de estilo rústico de una o varias habitaciones, que comparten un gimnasio, una piscina y un bar/restaurante, las cuales que han sido denominadas con nombres de especies de flora de la zona: Acaya, Almendro, Arraijan y Cerezo. El hotel contempla en el futuro próximo una oferta total máxima de 14 habitaciones.

Clave Verde fue el primer producto de turismo sostenible en el país certificado como "Dominican Treasures", una certificación basada en los Criterios Globales de Turismo Sostenible del Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC, por sus siglas en inglés), que busca crear una red de productos y servicios turísticos alternativos con autenticidad dominicana y altos estándares ambientales, sociales y de calidad.

El hecho de que una mujer, que es el caso de Noemí, esté al frente del negocio como gerente general, le ha permitido a Clave Verde Ecolodge avanzar también en aspectos como igualdad de género y empoderamiento en el marco de la sostenibilidad.

Asimismo, fue una de las iniciativas turísticas pioneras dela República Dominicana en aplicar el BiodiversityCheck Turismo, un instrumento desarrollado originalmente en Europa en 2012 por la Global NatureFund (GNF) y que fue adaptado para Centroamérica, República Dominicana y México por encargo del Programa Biodiversidad y Negocios en América Central y República Dominicana, de la Cooperación alemana para el desarrollo,GIZ.

Este instrumento busca desarrollar un plan de acción para integrar la biodiversidad en la gestión empresarial turística a partir de un diagnóstico previo que analiza la situación de la empresa en cuanto a su relación con los recursos de biodiversidad.

Cuando fue aplicado el Biodiversity Check Turismo en Clave Verde, el hotel ya había desarrollado acciones de sostenibilidad que favorecían la conservación de la biodiversidad de la zona. La misma construcción del hotel se adaptó al terreno evitando cortar árboles y, con ello, también la alteración del paisaje. Del mismo modo, se buscaron otras opciones de materiales de construcción que no implicaran la tala del bosque local.

Actualmente el hotel genera el 90% de sus requerimientos de energía mediante un sistema de paneles fotovoltaicos, lo cual no solo reduce costos de operación, sino que también da la posibilidad de aportar el excedente a la red eléctrica local, generando un crédito, y de contar con una reserva de energía en un país donde los apagones suelen ser frecuentes.

Asimismo, la piscina se edificó alrededor de un árbol centenario endémico y su limpieza se realiza mediante un sistema de sales amigables con el medio ambiente, que permite, incluso, que especies de murciélagos se acerquen en horas de la noche a beber del agua.

Otras zonas del proyecto se han mantenido voluntariamente como hábitats de biodiversidad, incluyendo la construcción de un sendero natural con especies de flora nativas. La verja perimetral es una cerca viva construida de cactus euphorbia (conocido como malla haitiana) y piñón cubano (Gliricidia sepium) y se ha

restaurado el ecosistema donde está ubicado el hotel mediante reforestación con especies de la zona, lo cual ha contribuido a la restauración del paisaje sobrepasando lo legalmente requerido.

Del mismo modo, el tratamiento adecuado de las aguas residuales mediante dos pozos sépticos anaeróbicos de tres cámaras, permite que el agua al final del proceso salga muy limpia y sin hedor, evitando contaminar el subsuelo y las fuentes de agua, que representan una de las grandes riquezas de la zona. La efectividad del proceso de descomposición permite que no sea necesario limpiar el sistema de forma frecuente. Por otro lado, el hotel cuenta con un sistema de captación de agua de lluvia ahorrando líquido en todas las operaciones.

El hotel compra todo lo que le es posible de forma local, no prepara alimentos a base de especies amenazadas como el pez loro, y respeta todas las vedas pesqueras. Incluso, los periodos de vedas están publicados en el menú del restaurant del hotel.

La limpieza se realiza con productos no abrasivos como vinagre blanco o bicarbonato de sodio, los productos de baño son naturales, hechos por un laboratorio de forma exclusiva para Clave Verde. Se separan los desechos y se manejan dos tipos de compost: uno con los desechos orgánicos de la cocina y el otro con el material de arbustos caídos, como sucedió en el caso del huracán María, el cual afectó grandemente a la zona.

El principal logro del hotel Clave Verde ha sido el desarrollar un mercado para el turismo sostenible, tanto local como internacional, principalmente norteamericanos y europeos que llegan al sitio atraídos tanto por su atractivo natural como por la filosofía de conservación de la biodiversidad y las prácticas de sostenibilidad de la empresa, lo que contribuye a potenciar ese mismo atractivo natural que posee el establecimiento y que representa un valor agregado junto al servicio personalizado.

Su ubicación, a unos 12 minutos de Las Terrenas, permite ofrecerles a los visitantes una experiencia alternativa al turismo más amplio de sol y playa de la zona, mediante el disfrute del bosque y de los recursos de la biodiversidad, sin perder la cercanía con los atractivos y servicios que se ofrecen en Las Terrenas.

Esto le ha permitido a Clave Verde

Principales
logros y desafíos

atraer de forma exitosa un nicho de mercado turístico que gusta de la playa, pero también de la naturaleza así como del servicio personalizado y que a la vez es consciente de la necesidad de minimizar el impacto ambiental de las operaciones turísticas.

El hotel enfrenta, sin embargo, el desafío como negocio de cumplir con estándares de sostenibilidad en un contexto regional, que, si bien alberga una diversidad biológica importante de interés turístico, sufre de problemas ambientales como la inadecuada gestión de residuos sólidos, la tala de bosques, la quema para producción agrícola, la producción ilegal de carbón y la extracción de recursos marinos amenazados.

Las autoridades locales también carecen de los criterios adecuados para orientar al incipiente sector ecoturístico de la región hacia un manejo sostenible de los recursos de biodiversidad y existe, además, una gran presión humana sobre los pocos atractivos naturales que se han desarrollado de forma turística en la zona, como es el caso del salto El Limón, ubicado a 20 minutos del hotel.

Debido a esto, uno de los desafíos de Clave Verde, es lograr una mayor influencia en la forma en cómo se desarrolla el turismo en la zona y cómo se transforman las prácticas insostenibles que afectan la biodiversidad, así como avanzar en el establecimiento de alianzas adecuadas para posibilitarlo. Del mismo modo, tiene aún pendiente la tarea de involucrar a los huéspedes más activamente en los proyectos de conservación de la biodiversidad de la región.

El hotel suscribió un compromiso por la biodiversidad y la conservación de los servicios ecosistémicos con el Programa Biodiversidad y Negocios, que implementa la GIZ por encargo del Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), en América Central y República Dominicana.

Mediante este acuerdo se compromete a incorporar en la estrategia empresarial nuevas acciones de protección ambiental, dando énfasis a la conservación de la biodiversidad y los servicios que prestan los ecosistemas, implementando el Plan de Acción por la Biodiversidad a partir de la priorización de las recomendaciones indicadas en el informe del Biodiversity Check Turismo.

Asimismo, se compromete a fortalecer las actividades de sensibilización a lo interno de la empresa, que permitan el reconocimiento de la biodiversidad y de los servicios ecosistémicos como capital natural esencial para el negocio; a establecer alianzas público privadas con autoridades nacionales y locales, organizaciones ambientales, académicas y de investigación, que permitan desarrollar el plan de acción de manera continua y sistemática; así como a apoyar a la comunidad o comunidades aledañas, por medio de actividades conjuntas con escuelas y la alcaldía, dirigidas a promover un comportamiento más respetuoso con la biodiversidad y el medio ambiente en general.

Finalmente, el compromiso incorpora la acción de dar conocer por medios escritos y digitales los resultados del plan de acción, a fin de visibilizar el esfuerzo y de recibir el debido reconocimiento por parte de las autoridades, comunidades y, especialmente, de los turistas.

Cómo la conservación de la biodiversidad contribuye al negocio

Las prácticas de sostenibilidad adoptadas por Clave Verde han permitido un importante nivel de conservación de la biodiversidad, lo que es parte fundamental de la oferta turística para el visitante.

Con esto también se posibilita un control natural de plagas evitando que se altere el ciclo al desaparecer o resultar más abundante alguna especie, como es el caso de lagartijas que se alimentan de insectos y que a su vez, son alimento de los pájaros bobo.

La aplicación de la herramienta del Biodiversity Check Turismo le ha permitido al hotel Clave Verde ir incluso más allá en su visión inicial de conservación y manejo sostenible de la biodiversidad, con nuevas prácticas como las mencionadas anteriormente, que le dan un mayor valor agregado a la experiencia turística.

Alianzas
para lograr los objetivos

Lo anterior implica, una visión más amplia del entorno social y ambiental del hotel, así como el establecimiento de alianzas que permiten que un pequeño establecimiento turístico como Clave Verde pueda tener una mayor influencia e impacto en la forma en cómo se maneja la biodiversidad a nivel de la región mejorando la condición social de sus habitantes.

Por ejemplo, el hotel trabaja con la comunidad de La Barbacoa en temas de interés regional, como los problemas de suministro eléctrico en la zona, la ampliación de la escuela de la comunidad, que está sobrepoblada, y también tiene el proyecto de desarrollar un huerto estilo laboratorio en una parte árida de la propiedad para enseñarles a los pobladores vecinos a erradicar la práctica del conuquismo, mediante la cual, talan y queman grandes extensiones de terreno para cultivos agotando los suelos.

Su participación en programas más amplios de conservación de la biodiversidad de la zona, como la campaña del pez loro, con

organizaciones como ISER Caribe y el Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la Bahía de Samaná y su Entorno (CEBSE), ha permitido concienciar a los restauranteros de la zona sobre la importancia de no utilizar esta especie en sus platillos.

Para la interpretación ambiental también se desarrolló un acuerdo con el Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales por medio del cual el hotel correrá con costos como los gastos de estadía de estudiantes universitarios, a fin de generar información sobre las especies que existen en la propiedad y su forma de ponerla a disposición del visitante.

El establecimiento de alianzas, como las que impulsa el hotel Clave Verde, es crítico para cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, lo que representa un objetivo en sí mismo (Objetivo 17), y apoya otros como la conservación y gestión sostenible de los ecosistemas terrestres y marinos (Objetivos 14 y 15).

Conclusión

La experiencia del hotel Clave Verde demuestra que la conservación y uso sostenible de los recursos de biodiversidad puede constituirse en un valor agregado al producto turístico y representar un elemento competitivo clave para el desarrollo de nichos de mercado específicos asociados a la biodiversidad.

También muestra que acciones integradas y constantes de sostenibilidad tienen un impacto positivo en los recursos de biodiversidad y mejoran la operación y rentabilidad del negocio, no importa su tamaño.

Asimismo, constata que puede lograrse un mayor impacto positivo tanto en lo social como en lo ambiental en la región de influencia del negocio, mediante el establecimiento de alianzas clave con actores adecuados y relevantes, considerando que la sostenibilidad es un proceso constante abierto a mejoras.

Herramientas como el Biodiversity Check ayudan a encauzar el potencial de la biodiversidad como valor agregado para el negocio, a la vez que se contribuye a la conservación y uso sostenible de este recurso.

Clave Verde Ecolodge

Nombre: Clave Verde Ecolodge
Año de Fundación: 2010
Actividad: hospedaje y alimentación

Perfil de la empresa

El hotel Clave Verde es una empresa familiar de hospedaje y alimentación de 9 habitaciones y cuatro unidades, con restaurante, piscina y gimnasio, ubicada en el paraje La Barbacoa, Municipio de Las Terrenas, Provincia de Samaná, República Dominicana.

Número de colaboradores

4 colaboradores de planta a tiempo completo y otros colaboradores a tiempo parcial o por contratos, o temporadas.

Aportes a las metas de Biodiversidad de Aichi

La gestión de Clave Verde contribuye con varias de las Metas de Aichi para la Conservación de la Diversidad Biológica, adoptadas en 2010 por los países miembros del Convenio sobre la Diversidad Biológica de Naciones Unidas (CDB). Estas son las siguientes:

Meta 1, señala que para el 2020, a más tardar, las personas tendrán conciencia del valor de la diversidad biológica y de los pasos que pueden seguir para su conservación y utilización sostenible. El hotel busca desarrollar una labor de sensibilización en sus huéspedes y la comunidad local, asociada a acciones de sostenibilidad.

Meta 4, indica que para el 2020, a más tardar, actores como las empresas habrán adoptado medidas o habrán puesto en marcha planes para lograr la sostenibilidad en la producción y el consumo, y habrán mantenido los impactos del uso de los recursos naturales dentro de límites ecológicos seguros.

Meta 5, establece que para el 2020 se habrá reducido por lo menos a la mitad y, donde resulte factible se habrá disminuido hasta un valor cercano a cero, el ritmo de pérdida de todos los hábitats naturales, incluidos los bosques, y se habrá reducido de manera significativa la degradación y la fragmentación.

Meta 12, define que para 2020 se habrá evitado la extinción de especies amenazadas identificadas y se habrá mejorado y sostenido su estado de conservación, especialmente el de las especies en mayor disminución.

Meta 15, busca incrementar la resiliencia para el 2020 de los ecosistemas y la contribución de la diversidad biológica a las reservas de carbono, mediante la conservación y la restauración, incluida la restauración de por lo menos el 15% de las tierras degradadas, contribuyendo así a la mitigación del cambio climático, a la adaptación al mismo y a la lucha contra la desertificación.

Fuentes de información

- Entrevista a Noemí Araujo Martínez, gerente general de Clave Verde Ecolodge.
- Compromiso por la biodiversidad y la conservación de los servicios ecosistémicos del hotel Clave Verde.
- Convenio sobre la Diversidad Biológica, Metas de Aichi, **https://www.cbd.int/sp/targets/**
- Diagnóstico y plan de acción del Biodiversity Check para el hotel Clave Verde.

Fotografías: GIZ.

Diseño: Plasmático Media Lab.

biodiversidadynegocios

biodiversidadynegocios